

# Primera vez

Lorenzo Cañadas Argente



## Capítulo 1

Mirada perdida, granos en la cara e inexperiencia, en fin, la adolescencia. Ella, imponente, encima de mí, me besa, parece que sabe lo que hace, yo solo sigo el juego. Es majestuosa, me siento vulnerable y débil, no sé qué hacer, no sé cómo actuar, mi mente se nubla con cada movimiento suyo, con cada choque de labios, con cada contacto de nuestros ojos. Empiezo a funcionar, casi por instinto, le acaricio y le quito su ropa, poco a poco. Ella hace lo propio con la mía, estamos casi desnudos, me siento más avergonzado pero mucho menos bloqueado, mi corazón palpita tan fuerte que podría salir disparado en cualquier momento de mi pecho. Seguimos, besos y más besos, en el cuello, en el pecho, en el ombligo, de pronto un pequeño mordisco en el lóbulo de la oreja que solo hace que prender más una llama que hasta hace escasos momentos apenas había surgido. Estoy desorientado, me pierdo en su cuerpo, me pierdo en sus piernas, ni siquiera veo donde está, mi mente solo está en hacerla disfrutar y percibo, ligeramente, un jadeo. Su respiración estaba en aumento pero yo estoy demasiado ocupado para atenderla. Me detengo justo cuando de ella surge un gemido, más perceptible que el primero de los muchos jadeos que había tenido. Estamos cara a cara, le miro a los ojos, ella mira hacia mis piernas, me acerco lentamente. Poco a poco, llevamos un ritmo lento pero continuado y jadea, igual que antes. Aumento mi velocidad, como poniéndome en sintonía con la palpitación de mi corazón. Jadea y gime más fuerte, yo le sigo en una respiración pronunciada, estamos entrando en éxtasis. Nos movemos, nos perdemos en las sabanas, estamos disfrutando y caemos rendidos, nos fundimos en placer y todo termina. Le miro, me mira y nos reímos avergonzados. Esa noche nos perdimos entre nosotros pero no nos hacía falta encontrar a nadie, teníamos todo lo que necesitábamos allí mismo.